



UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TESIS

**ESTILOS DE CRIANZA Y DESARROLLO EMOCIONAL EN LOS
NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N°610
CCESCCEHUAYCCO – HUANCVELICA, 2015.**

PRESENTADA POR

SILVIA MANRIQUE CHÁVEZ

ASESOR

DR. ALEJANDRO MANUEL ECOS ESPINO

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN CIENCIAS DE

LA EDUCACIÓN

CON MENCIÓN EN ESTIMULACIÓN TEMPRANA

MOQUEGUA - PERU

2020

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Portada	
Página de Jurados	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de Tablas y gráficos	vii
Resumen	viii
Abstract	ix
Introducción	x
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN	
1.1. DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA	1
1.2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	
1.2.1. Problema General	3
1.2.2. Problemas Específicos	3
1.3. OBJETIVOS	
1.3.1. Objetivo General	4
1.3.2. Objetivos Específicos	4
1.4. JUSTIFICACIÓN Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	
1.4.1 Justificación	5
1.4.2 Limitaciones	6
1.5. VARIABLES DE ESTUDIO	
1.5.1. Identificación de variables	7

1.5.2.	Definición de las variables	7
1.5.3.	Operacionalización de variables	8
1.6.	HIPÓTESIS	
1.6.1.	General	9
1.6.2.	Específicas	9

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1.	ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	10
2.2.	BASES TEÓRICAS	
2.2.1	Entorno Familiar	14
2.2.2	Estilos de Crianza	15
2.2.3	Teorías sobre Estilos de Crianza	18
2.2.4	Desarrollo Emocional en la etapa preescolar	25
	2.2.4.1. Las emociones en la etapa de escolarización	25
	2.2.4.2. La Comprensión Emocional	27
	2.2.4.3. La Regulación Emocional	30
	2.2.4.4. La Empatía	32
2.2.5	El aprendizaje emocional	34
2.6.	MARCO CONCEPTUAL	35

CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1.	TIPO DE INVESTIGACIÓN	37
3.2.	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	37
3.2.	POBLACIÓN Y MUESTRA	38

3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	
3.4.1. Técnicas	39
3.4.2. Instrumento de recolección de datos	39
3.5. TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS	42

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS POR VARIABLES	
4.1.1. Resultados Sobre Estilos de Crianza	43
4.1.2. Resultados sobre Desarrollo Emocional	46
4.2. CONTRASTACION DE HIPÓTESIS	49
4.3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	53

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES	55
5.2. RECOMENDACIONES	56

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	58
-----------------------------------	----

ANEXOS	63
---------------	----

- Matriz de consistencia 64
- Instrumentos de investigación 66

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla N° 1.	Operacionalización de variables.	8
Tabla N° 2.	Muestra de Niños por género	38
Tabla N° 3.	Estilos de crianza en padres de familia	43
Tabla N° 4.	Descripción de Estilos de Crianza	45
Tabla N° 5.	Nivel de desarrollo emocional.	46
Tabla N° 6.	Descripción de la variable desarrollo emocional	47
Tabla N° 7.	Descripción de Componentes del Desarrollo Emocional	48
Tabla N° 8.	Prueba de Normalidad	49
Tabla N° 9.	Correlación en Estilos de Crianza y Desarrollo Emocional	50
Tabla N° 10.	Correlación entre Estilos de Crianza del Desarrollo Emocional	51
Tabla N° 11.	Correlación entre los Tipos de Estilos de Crianza y los Componentes del Desarrollo Emocional	52
Gráfico 1.	Porcentaje obtenido en los padres de familia en cada Estilo de Crianza	44
Gráfico 2.	Porcentaje obtenido en los niños en Desarrollo Emocional	46

RESUMEN

El propósito fundamental de la investigación que se propone, fue determinar la existencia de relación entre los estilos de crianza de los padres y el desarrollo emocional de niños y niñas cuyas edades eran de cuatro a cinco años. Para tal propósito se usó el Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) (Robinson, Mandleco, Olsen & Hart, 1995) dirigido a los padres; así como la Prueba de Evaluación del Desempeño Emocional (EDEI) (Henaó, 2006) dirigido a niños y niñas. Los resultados encontrados resaltan la prevalencia en su mayoría del estilo democrático en los padres. Además, se reporta la existencia de relación directa y moderada entre los estilos de crianza y el desarrollo emocional de los niños. También se reporta relación directa moderada y baja entre la comprensión emocional y la empatía, con el estilo de crianza democrático.

Palabras clave: *Desarrollo emocional, estilos de crianza, empatía*

ABSTRAC

The fundamental purpose of the proposed research was to determine the existence of a relationship between parenting styles and the emotional development of children whose ages were four to five years. For this purpose, the Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) (Robinson, Mandleco, Olsen & Hart, 1995) for parents was used; as well as the Emotional Performance Assessment Test (EDEI) (Henaio, 2006) aimed at children. The results found highlight the prevalence of the democratic style in parents. In addition, the existence of a direct and moderate relationship between parenting styles and children's emotional development is reported. Moderate and low direct relationship between emotional understanding and empathy is also reported, with the style of democratic upbringing.

Keywords: Emotional development, parenting styles, empathy

INTRODUCCIÓN

La familia constituye un elemento importante para el crecimiento integral de sus miembros. En este sentido, Darling y Steinberg (1993) sostienen que el lugar donde se desarrollan prácticas de tipo educativo que representan puntos de referencia que marcan el futuro de los niños, es el entorno familiar. Es en este ámbito donde los infantes desarrollan diversas formas de socialización, tácticas para enfrentar los problemas que se presentan a diario, competencias emocionales así como la capacidad de buscar el bien social sin esperar nada a cambio, y otros rasgos importantes de su personalidad. En consecuencia, los actos educativos que desarrollan los padres en el ambiente familiar, repercutirán significativamente en el desenvolvimiento de sus hijos, más allá de las peculiaridades psicológicas que éstos tengan.

Lo mencionado anteriormente refleja lo importante que es en el desarrollo y crecimiento de los hijos, el entorno familiar. Así, Ceballos y Rodrigo (1998) señalan que corresponde a la familia generar en el niño un adecuado desenvolvimiento social; donde a través del control y el afecto, se busca que los niños alcance metas y pautas de comportamiento. De esta forma, la acción socializadora, la generación de pautas de responsabilidad, la no exposición a peligros y frustraciones, así como la producción de hábitos para la obediencia en los niños son aspectos que buscan ser controlados por el entorno familiar.

En tal sentido, la generación de formas de crianza en los padres permiten que los niños formen y desarrollen elementos emocionales importantes. Por tal motivo, esta investigación busca ampliar el conocimiento sobre este tema terminando la posible relación entre la formas de crianza de los padres con el crecimiento emocional que manifiestan sus hijos.

La tesis presentada se divide en los capítulos siguientes:

Capítulo I: Donde se hace referencia al planteamiento del problema, a los objetivos tanto generales como específicos, hipótesis, variables de estudio, justificación así como algunas limitaciones y los alcance del presente estudio.

Capítulo II: Aquí se desarrollan los antecedentes tanto nacionales e internacionales relacionados con esta investigación, el marco teórico, es decir, las teorías que han servido de sustento para este trabajo de investigación, así como la definición de los términos básicos.

Capítulo III: Contiene todo lo concerniente a la metodología considerada en esta investigación: el tipo y diseño del estudio, la población considerada y también la muestra, las técnicas y los instrumentos para la recopilación de los datos, descripción de instrumentos y las técnicas para efectuar el análisis de los datos.

Capítulo IV: Aquí se describe y analizan los principales resultados de la investigación, así como a presentación de las discusiones. Por último, se presentan las conclusiones a que llevó este estudio así como recomendaciones del caso.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA

El desarrollo de la programación educativa a realizar en los centros educativos suele presentar diversas dificultades, lo cual significa una constante preocupación por parte de los profesores. La presencia de infraestructura deficiente; la escases de recursos didácticos; los horarios de atención en los diversos sectores de aprendizaje; la actualización de conocimientos por parte de los profesores, son algunas de las dificultades que son señaladas por Navarrete (2011, p 8). Ante estas dificultades, resulta necesario que los padres apoyen a los docentes durante el proceso escolar de los hijos.

A pesar de ello, se hace difícil que los padres de familia coadyuven en este proceso debido a la sociedad consumista en la que vivimos actualmente. Céspedes (2008) manifiesta que con la finalidad de suplir las carencias afectivas que tienen con respecto a sus hijos, los padres suelen entregarles objetos materiales o adoptan una actitud permisiva e inconsistente ante ellos.

Esta forma de proceder refleja la existencia en los padres de un patrón autoritario y a su vez violento en el entorno familiar. En la misma línea, Sordo (2009) sostiene que otra actitud mostrada por los padres que afecta el desarrollo del carácter emotivo de los hijos, generando en ellos rebeldía y desobediencia, es aquella en la cual los padres corrigen de manera insistente todo acto de sus hijos.

En Huancavelica, y en especial en las zonas rurales, los factores sociales como la subvención y los escasos ingresos económicos han desarrollado diferentes formas de crianza en los padres para con sus hijos, lo que permite que se generen conductas en ellos, ya sea en el ámbito familiar así como en el ámbito escolar. El rol como padres en el crecimiento integral de sus hijos es muy importante. Por lo cual, el manejo de una forma de crianza adecuada y pertinente por parte de los progenitores, es un elemento necesario para brindar a sus hijos entornos de desarrollo emocional adecuados. Papalia (2005) sostiene que la atmósfera familiar involucra la forma como los padres orientan el accionar de sus hijos así como los componentes que generan satisfacción y salvaguardan la emocionalidad dentro de la familia. Esta atmósfera influye de manera significativa en la escolaridad de los hijos, más que la estructura familiar inclusive. Según Arón y Milicic (1999), esto implicaría que un estilo tolerante o permisivo de crianza en la que los hijos permite que éstos se conduzcan sin una orientación clara o con poca exigencia; y que un estilo autoritario de crianza donde se impone al hijo una exigencia excesiva, generan el desarrollo de diversas conductas negativas e inclusive el fracaso escolar.

Esto implica que, las formas de crianza se hacen fundamentales porque representan en un alto porcentaje la base para el crecimiento emocional y también social de los niños, determinando en este sentido, su bienestar en el futuro.

Lo señalado anteriormente, muestra la necesidad de saber cual es la relación entre las distintas formas de crianza y los elementos que inciden en el crecimiento emocional de los hijos, a través del cual se conocerá la manera como los padres de familia se interesan y atienden las necesidades de tipo emocional de sus hijos como base del desarrollo integral que éstos deben alcanzar.

1.2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

1.2.1. Problema General

¿Qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y el desarrollo emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015?

1.2.2. Problemas Específicos

- ¿Qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y el desarrollo de la comprensión emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015?
- ¿Qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y el desarrollo de la regulación emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015?

- ¿Qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y el desarrollo de la empatía de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Determinar qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y desarrollo emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco –Huancavelica, 2015.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Determinar qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y desarrollo de la comprensión emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco –Huancavelica, 2015.
- Determinar qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y desarrollo de la regulación emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco –Huancavelica, 2015.
- Determinar qué relación existe entre los estilos de crianza de los padres y desarrollo de la empatía de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco –Huancavelica, 2015.

1.4. JUSTIFICACIÓN Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

1.4.1. JUSTIFICACIÓN

En la actualidad, los padres tienen diversas maneras de criar a sus hijos. Algunos suelen recurrir a las formas como fueron criados anteriormente por sus padres. Otros recurren a sus amigos a fin de que les brinden algunos consejos, mientras que algunos buscan como ser buenos padres a través de la lectura de algunos libros. Diversos psicólogos así como otros estudiosos del tema, han puesto de manifiesto cuales son las prácticas de crianza más valiosas y que pueden resultar más beneficiosas para los niños. Las formas cómo afrontar la crianza de nuestros hijos se agrupan en las siguientes prácticas: Autoritativo, autoritario, permisivo y democrático. Por lo tanto, es necesario determinar que forma de crianza prevalecen en los padres de niños que se encuentran en edad preescolar.

Numerosas evidencias muestran que tanto la familia y el contexto escolar primario, como la cuna o el jardín, ejercen una influencia más significativa sobre la personalidad del niño que aquellas relacionadas a la herencia. La primera fuente que permite consolidar el carácter, la personalidad y la configuración psicológica del niño, está dada por la estructuración social y cultural, así como el desarrollo afectivo que se da en la crianza y educación. En consecuencia, el progreso en el bienestar que el niño tendrá en el futuro estará condicionado a la existencia de un buen ambiente socioafectivo. Por lo tanto, se hace necesario determinar el tipo de conexión existente entre las formas como los padres crían a sus hijos y los factores que inciden en su crecimiento emocional, a fin de proponer alternativas

pedagógicas que garanticen y apoyen al desarrollo de la seguridad en sí mismos, de la autoestima y la confianza y de los niños.

En la I. E. I. N° 610 CCescehuaycco Yauli - Huancavelica se ha podido evidenciar la preocupación que muestran los padres por adoptar una forma de crianza con el objetivo de afianzar el desarrollo emocional de sus menores hijos. En tal sentido determinar la relación sobre el objeto de estudio que permitirá contribuir en la buena marcha de la institución.

Este estudio es de gran impacto a nivel científico y educativo porque producto de investigaciones realizadas a nivel mundial se ha demostrado que la Infancia temprana, representa la etapa primordial donde los seres humanos se desarrollen. En este sentido, las dificultades para desarrollar sus capacidades o los logros que beneficiarán a su posterior desarrollo, se lograrán en esta etapa de su vida.

1.4.2. LIMITACIONES

Los frutos de esta investigación tienen alcance a la muestra de estudio sobre la cual fue ejecutado. De allí que, si bien se ha encontrado correspondencia entre las formas de crianza y la evolución emocional de los niños de la I. E. I. N° 610 de Ccescehuaycco, estos no pueden ser generalizados a poblaciones o muestras distintas.

Una de las limitaciones encontradas está relacionada a los pocos niños matriculados en la institución, lo cual no ha permitido elegir una muestra que permita generar resultados más contundentes y de esa manera ampliar el poder de las pruebas estadísticas aplicadas.

1.5. VARIABLES DE ESTUDIO

1.5.1. Identificación de variables

Variable 1: Estilos de Crianza

Variable 2: Desarrollo Emocional

1.5.2. Definición de las variables

✓ **Variable 1:**

Estilo de crianza: Forma de proceder o actitudes que adoptan los padres cuando deben formar a sus hijos y traen efectos que pueden ser negativos o positivos, y que perduran durante toda la vida. (Estévez y Calvete, 2006)

✓ **Variable 2:**

Desarrollo emocional: Proceso donde el niño forma su autoestima, su identidad, su confianza y seguridad en sí mismo y en el mundo que esta a su alrededor, por medio del contacto con sus pares significativos. Esto le permite distinguir, identificarlas, manejar, expresar y controlar sus emociones,. (Haeussler, 2000)

1.5.3. Operacionalización de variables

Tabla 1
Operacionalización de las Variables

VARIABLES	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES
Estilo de crianza	Explican la manera de responder y reaccionar a las emociones de los padres a las emociones de los hijos, la cual guarda relación con la forma de sentir las emociones. (Gottman, 2006)	Autoritativo	• Calidad y • Participación democrática • Buena naturaleza
		Autoritario	• Hostilidad verbal • Castigo físico • Estrategias punitivas • Directividad
Desarrollo emocional	Habilidad perceptiva, valorativa y expresiva de las emociones, así como la comprensión, el conocimiento y la regulación emocional; lo cual genera el crecimiento de tipo emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997)	Permisivo	• Falta de acompañamiento • Autoconfianza • Caso omiso al mal comportamiento
		Comprensión emocional	• Comprensión de estados emocionales • Interpretación de emociones
		Regulación emocional	• Reconocimiento de transición de emociones
		Empatía	• Malestar • Bienestar • Neutralidad • Se pone en el lugar del otro • Identifica la emoción del otro

1.6. HIPÓTESIS

1.6.1. General

Los estilos de crianza tienen relación directa y significativa con el desarrollo emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015.

1.6.2. Específicas

- Los estilos de crianza tienen relación directa y significativa con el desarrollo de la comprensión emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015
- Los estilos de crianza tienen relación directa y significativa con el desarrollo de la regulación emocional de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015
- Los estilos de crianza tienen relación directa y significativa con el desarrollo de la empatía de los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco – Huancavelica, 2015

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Franco, Pérez y Dios (2014), en su investigación titulada *“Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años”* de tipo descriptivo correlacional, presentado en la Universidad Camilo José Cela de Madrid, trabajó con una muestra total de 13 padres y 30 madres de niños y niñas con edades de 3 a 6 años. Se recurrió al Inventario de Crianza Parental (Roa y Del Barrio, 2001). Concluyeron que las dificultades de hiperactividad, atención, sueño, proceder agresivo y menor desarrollo de habilidades sociales, se observan en hijos cuyos padres aplican baja disciplina. Por otro lado, si los padres actúan con una disciplina baja, se observa en sus hijos mayor reactividad emocional, depresión, agresividad, retraimiento, ansiedad y somatización. En hijos cuyos padres proporcionan niveles bajos de afecto, se percibe problemas de atención, mayor hiperactividad, atipicidad, menores habilidades sociales; así como efectos problemas de atención importantes en el ajuste emocional percibido. También se percibe mayores niveles de

ansiedad-depresión, agresividad. Se percibe menos niveles de agresividad, retraimiento, reactividad emocional; así como mayores habilidades sociales, en niños cuyos padres muestran mayor compromiso en su crianza.

Henao y García (2009), en su trabajo *“Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas”* de tipo descriptivo correlacional, presentado en la Universidad de Manizales, trabajaron una muestra compuesta de 404 niños y con 629 padres. Utilizaron la Prueba Prácticas Educativas Familiares (PEF) de García y Román (2003) para evaluar las formas de interacción parental y el cuestionario de Evaluación del Desarrollo Emocional Infantil (EDEI) de Henao y García (2006) para evaluar el crecimiento emocional de los niños. Encontraron que en hogares donde los padres imponían estructuras de autoridad equilibradas se registraba aumento de la autoestima. Los padres con rasgo de un estilo equilibrado tienden hacer un diagnóstico de lo que necesitan sus hijos de una manera más tranquila. El estilo permisivo es el menos apropiado para un desempeño emocional de los niños. En tal sentido la falta de autocontrol o autodisciplina se relaciona con el estilo de padre permisivo.

Gaxiola (2006) en su trabajo *“Validación del Cuestionario de Prácticas Parentales en una Población Mexicana”* se planteó como propósito validar el Cuestionario de Prácticas de Crianza de Robinson de acuerdo a la clasificación de Baumrind (1996). Se trabajó con una muestra de 60 madres de familia. Se encontró que en la población de estudios existirían el estilo autoritario y el estilo con autoridad. Esto implica la existencia de correspondencia directa entre los

estilos de crianza y los valores de las familias y sus creencias. El tipo de creencias así como los valores expresados en la variación de las formas de crianza de los padres están influenciados por la cultura.

Navarrete (2011), realizó la investigación titulada *“Estilos de Crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula”*, de carácter descriptivo correlacional en la Universidad del Bío Bío. Su propósito principal fue indagar la conducta de los Estilos de Crianza Parental así como de la Calidad de Vida Familiar que existe en los padres de jóvenes con conductas de tipo disruptivas. Para ello, trabajó con una muestra de 46 familias en las cuales se incluyen padres, madres e hijos, de adolescentes de entre 11 y 13. Se utilizaron el Cuestionario de Estilos de Crianza y el Cuestionario de Comportamiento Parental para niños CRPBI. Concluyeron que la práctica de crianza con autoridad predomina en los padres de familia. También, se encontró correlación positiva y significativa entre los estilos de crianza con autoridad y la calidad de vida familiar, a nivel de satisfacción como de importancia.

Mestre, Samper, Tur y Díez (2001), en su estudio *“Estilos de Crianza y Desarrollo Pro Social de los Hijos”*, de tipo descriptivo correlacional, trabajaron con 733 adolescentes de 14 y 15 años. Se hizo uso de los instrumentos: el PROM (Objective Measure Prosocial Reasoning), CRPBI (Child Reports Parents Behavior Inventory), el IRI (Interpersonal Reactive Index) y Conducta Prosocial. Se plantearon como propósito comprobar si las formas de crianza están en relación con la disposición pro social de sus hijos así como establecer el perfil

diferencial entre varones y mujeres en la disposición prosocial. Se encontró que la dimensión afectiva es importante dentro de las relaciones familiares. El razonamiento internalizado, la conducta prosocial y la empatía se relacionan de manera positiva con el estilo educativo que incluye al amor como factor evaluando positivamente al hijo, el apoyo emocional, el interés y la congruencia en la aplicación de normas. De manera contraria, cuando existen relaciones con alto grado de hostilidad, de críticas, con una rigidez excesiva, con actitud de ignorancia o rechazo hacia el niño, entonces la inhibición de la disposición prosocial se ve favorecida.

Cuervo (2009), en su estudio *“Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia”* presentado en la Universidad Santo Tomás de Colombia, llegan a la conclusión que la prevención de la salud mental en los padres de familia y cuidadores es importante a fin de evitar el estrés y la depresión, que pueden influir negativamente en las formas de crianza y desarrollar agresividad y rechazo, sin mencionar las consecuencias que generan sobre el desarrollo social y emocional de sus hijos en sus primeros años de vida. Además, consideran importante el apoyo y la orientación a través de programas basado en pautas de crianza con la finalidad de evitar el desarrollo de psicopatologías en los niños, y de esta manera generar factores protectores en la familia.

Abarca, Marzo y Sala (2002), en su estudio *“La educación emocional y la interacción profesor/alumno”* llegan a la conclusión que las emociones y el afecto asumen un papel importante en la práctica educativa. Por ello, es importante que

los maestros sepan sobre las capacidades emocionales, la manera como se desarrollan, la forma como inciden en la personalidad de los niños y cómo su quehacer educativo determina el desarrollo de estas capacidades y la forma de convivencia dentro del aula. Siendo así, se hace necesario la toma de conciencia sobre la dimensión emocional en el desarrollo del quehacer educativo y gestionar la formación adecuada que permita la optimización del potencial educativo tiene en el aspecto social y emocional de sus niños.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. Entorno Familiar

Según Cobadonga (1999), durante los años de vida iniciales y al comienzo de la etapa escolar, la familia constituye uno de los factores que mayor implicancia tiene sobre el crecimiento cognitivo, emocional, personal, social y afectivo de los niños (p. 1).

En este sentido, el entorno familiar constituye un elemento relevante en el crecimiento integral de sus miembros desde sus primeros años de vida. La familia proporciona al niño en años de vida escolar iniciales, la aceptación o rechazo, la valoración, el fracaso, el afecto o el éxito, de allí su papel fundamental. (Burns, citado por Covadonga, 1999).

En este sentido, el papel que pueden jugar los padres dentro de la construcción de hábitos y habilidades en sus hijos empieza a tomar relevancia. Según Jiménez (2010, p.3), los adultos que forman parte del ambiente familiar de

los niños tienen un gran papel en su proceso de socialización, sin embargo este predominio no es determinante, ya que la educación representa un proceso determinado por varios factores. De esta manera, la adquisición de las habilidades y hábitos, iniciales así como las conductas que nos guiarán en nuestra vida, se da en el contexto familiar.

En tal sentido, sea para el desarrollo personal así como de la sociedad, un factor relevante es la familia. En ella, la escuela y el contexto social comparten como tarea primordial a la educación. De esta forma, el desarrollo íntegro del niño está determinada por la educación que tiene un rol claro y los inicios de este desarrollo general lo podemos encontrar en el núcleo familiar. (Núñez, 2013, p.4).

Así, como señalan Gualpa y Loja (2015), el primer contexto que contactamos es la familia que representa el primer agente de socialización así como de modelos culturales al niño. (p. 18)

Este proceso de socialización se define como aquel donde el niño desarrolla valores, hábitos, metas y los conocimientos necesarios para desempeñarse de manera satisfactoriamente cuando sea un integrante mayor de la sociedad (Maccoby y Martin 1983, p.1).

2.2.2. Estilos de crianza

Álvarez (2010) sostiene que el término estilos de crianza no es nuevo y data desde la antigüedad. Los estudios sobre este tema muestran constantes cambios y

giros en relación a los terminos como resultado de los diversos cambios culturales y sociales en el transcurso del tiempo.

De acuerdo a Papalia (2005), Céspedes (2008) y Sordo (2009), los define como la reunión de comportamientos de los padres que ejercen sobre sus hijos. Empezando de la infancia y extendiéndose a la adolescencia, los responsables de la protección y del cuidado que deben tener los niños, son los padres.

Por otro lado, Darling y Steinberg (1993) indican que:

Constituyen la amalgama de actitudes sobre el niño y que ponen en evidencia el comportamiento de los padres. Dentro de estos comportamientos, se encuentran los que permiten desarrollar sus obligaciones paternas y otros como: cambios en la fuerza de voz, gestos, manifestaciones espontáneas de cariño, afecto, etc. (p. 488)

Para Aguirre (2000), las acciones que garantizan la supervivencia del infante y que permiten su desarrollo psicosocial y facilitan el crecimiento del conocimiento, para interpretar y reconocer el contexto en el que se encuentra, identifica a los estilos de crianza. (p.14).

Arranz (2004) sostiene que la agrupación de acciones practicadas por los padres, y la gestión de recursos disponibles que se orientan al apoyo del proceso de evolución psicológica, define los estilos de crianza. (p.33).

De igual forma, Bremer y Fox (citado por Arellano, 2000), consideran que las prácticas de crianza generan consecuencias directas en la vida del niño, ya que a través de las conductas se logra este impacto (p. 3).

Asimismo, Craig (2001) afirma que las técnicas que utilizan los padres de acuerdo a las circunstancias del hijo, y que ponen de manifiesto la conducta de éste en dicho momento, representa los estilos de crianza (p. 5).

Musitu y Gracia (2001), consideran los estilos de crianza como guías de las conductas que tendrán los padres hacia los hijos en distintas situaciones; lo cual permite determinar una forma de actuar de los padres. (p. 4).

Steinberg (citado en Merino, 2003), manifiesta que el estilo de crianza representa una diversidad de actitudes referentes al hijo, y que les son informadas y que permiten generar un ambiente emocional en el que se manifiestan el comportamiento de los padres (p. 31).

Los transmisores de los valores, conocimientos, principios, roles, hábitos y actitudes de una generación a otra, son los padres. Por lo tanto, la función que les corresponde es educativa, biológica, económica, de apoyo social y psicológico.

Vega (2006) sostiene que:

Los rasgos que identifican las formas educativas de los padres son: disciplina y existencia o no de normas; las exigencias y el control. De igual forma, la comunicación y el afecto entre los miembros de la familia son dimensiones que se deben considerar. (p. 7)

2.2.3. Teorías sobre Estilo de crianza

Baumrind (1966) afirma que en el proceso de formar a los hijos se deben considerar dos dimensiones; el control de los padres y la aceptación. A partir de ello, se define una tipificación de las prácticas de crianza de los padres: el autoritario, con autoridad y el permisivo.

Esta autora propone cinco estilos de conducta parental:

- **Estilo de crianza con Autoridad.-** Donde los padres ejercen control sobre los hijos, sin embargo, suelen brindar confianza necesaria para que puedan expresarse y también para que sean parte en el establecimiento de reglas dentro del hogar. Siendo así, la comunicación representa un elemento importante. Aquí, al niño se le da la posibilidad de formar parte del núcleo familiar, y de esta forma aprende la necesidad de cumplir ciertas reglas dentro de ese núcleo familiar, lo cual le ayudará a incorporarse en la sociedad.

Dentro de esta forma de crianza, se pueden desarrollar en los niños las siguientes características:

- Seguridad en sí mismo
- Alta autoestima
- Asertividad
- Expresividad
- Liderazgo

Papalia, Wendkoss y Duskin (2005) sostienen que:

Dentro de este estilo, las competencias de los niños se desarrollan mejor ya que se establecen normas claras, realistas y congruentes. Aquí, los niños conocen cuándo cumplen con los requerimientos de sus padres y también saben lo que se espera de ellos. Entonces, se busca que se desenvuelvan correctamente ya que saben de la satisfacción que sentirán al cumplir con sus responsabilidades y así lograr sus objetivos. Si se presentan algunas dificultades, el padre con este estilo de crianza enseña diversos modos de comunicación positiva con el niño para que pueda manifiestar sus propios puntos de vista y negociar diferentes opciones de solución. (p. 26)

- **Estilo de crianza Autoritario**

La característica principal de un padre con este estilo, es de ser muy estricto e inflexible. La forma de proceder de los padres en este estilo es la de imponer reglas y castigos severos cuando tienen que tomar decisiones

dentro del entorno familiar como en el proceso de crianza. En este sentido, el aporte de los hijos no es tomada en cuenta. El proceso de implantación de la disciplina por parte de los padres se efectúa sin señalarles el porqué de las decisiones tomadas.

En esta forma de crianza que se generan en los niños, se caracterizan por ser:

- Inseguros
- Tímidos
- Frustrados
- Dependientes
- Rebeldes

Papalia et al (2005) afirma que cuando los padres tienen estas características, se constata un control tan estricto de tal manera que los niños simplemente actúan en función a lo que exigen los padres, generando al final niños con dependencia (p. 28)

- **Estilo de crianza Permisivo**

La caracteriza principal en este estilo de crianza es demostrar cariño a sus hijos, sin embargo, la exigencia ante el cumplimiento de ciertas pautas no es estricto. Esto lleva a no imponer castigos de manera inmediata cuando ocurre alguna conducta negativa. Sí bien es cierto, este tipo de padres evidencian afecto por sus hijos, su compromiso no trasciende, ya que solo les exigen que cumplan algunas reglas pero de manera esporádica.

Dentro de esta práctica de crianza los niños podrían generar las siguientes conductas:

- Ansiedad
- Impulsividad
- Desinterés
- Abuso de sustancias
- Baja autoestima

- **Estilo de crianza Indiferente**

En este estilo, se evidencian actitudes de desinterés en cuanto al bienestar de sus hijos por parte de los padres, dejando a un lado la preocupación por si son buenos padres o no. La prioridad de los padres es priorizar otros aspectos de su vida como por ejemplo, el trabajo, de pareja, lo social sin dedicarle tiempo a sus hijos. Los padres suelen pasar la mayor parte del día en el trabajo o lejos de su hogar, dejando a sus hijos en la escuela u otros establecimientos donde los cuidan, llegando a sus hogares cansados, de tal manera que el tiempo de calidad que deben brindarle a sus hijos, simplemente no existe.

En esta forma de crianza, los niños podrían generar las siguientes conductas:

- Baja autoestima
- Bajo rendimiento académico
- Depresión infantil

- Sentimientos de soledad
- Comportamientos agresivos

- **Estilo de Crianza Democrático**

En esta forma de crianza, es característica de los padres no solo destacar las limitaciones de sus hijos sino también valorar su individualidad. Existe seguridad en la capacidad para brindar a sus hijos la guía necesaria, lo cual les permite respetar sus decisiones, intereses, opiniones y personalidad.

Si bien los padres muestran actitudes de amor y receptividad, no dejan de exigir un buen comportamiento y muestran firmeza en cuanto a la preservación de estándares de comportamiento, estando incluso dispuestos a imponer castigos limitados y prudentes cuando esto sea necesario, siempre en el marco de un contexto de apoyo y una relación cálida.

Suelen explicar el porqué de sus requerimientos y buscan la comunicación. Los hijos muestran mayor seguridad, ya que sienten el amor de sus padres y tienen presente lo que se espera de ellos.

Además de la seguridad, los niños suelen ser más autocontrolados, más asertivos, exploradores y alegres.

Ceballos y Rodrigo (1998, citado por Arellano 2000), han identificado las siguientes formas de crianza:

- Estilo de Crianza Permisivo: Su característica es buscar llegar en acuerdo con sus hijos sobre la toma de decisiones y explican las reglas y las normas familiares establecidas.

En consecuencia, los padres más que responsables de formar las conductas del niño, representan un recurso para lo que necesite el niño. En tal sentido, los padres reducen las demandas sobre las responsabilidades del hogar y un adecuado comportamiento.

- Estilos de Crianza Autoritario: En este caso, los padres suelen implantar normas absolutas, de carácter teológico o por una autoridad superior con la finalidad de moldear, ejercer control y evaluar los comportamientos y las actitudes de sus hijos. En este sentido, los padres asumen que la obediencia es una virtud del niño.
- Estilo de crianza democrático: Los hijos tienden a mostrar formas saludables de vida, una mayor y adecuada estabilidad emocional así como seguridad personal.

Steinberg, Elman y Mounts (1989), han propuesto las formas de crianza siguientes:

- Autoritativos: La característica de los padres es escuchar a los hijos, ser exigente con las normas, cálidos, orientados racionalmente, se desenvuelven dentro de una relación donde ofrecen y reciben, lo que les permite mantener altas expectativas, ser afectuosos y monitorear las actividades relacionadas

con la conducta que asumen sus hijos, proveendoles así los estándares de conducta en el marco de una relación de tipo asertiva, sin ser restrictiva o intrusiva.

- Autoritarios.- Este tipo de padres se caracterizan por imponer normas rígidas, no reciben cuestionamiento en cuanto a su poder, suelen hacer uso de la fuerza física como castigo o para ejercer coerción y frecuentemente ofrecen poco cariño como en el caso de padres autoritarios. Suelen mostrar bajos niveles de expresión afectiva y se caracterizan por tener alto grado de exigencia. Buscan la obediencia y la afirmación de su poder; son intrusivos en alto grado.
- Permisivos-indulgentes.- La característica de los padres es permitir a sus hijos regular sus propias actividades sin contar con muchas interrupciones. En este sentido, no suelen imponer reglas; de tal manera que los hijos toman decisiones por sí mismo sin hacer consultas frecuentemente a sus padres.

Generalmente, los padres demuestran más bondad y cariño, usan la persuasión y la razón para explicar las cosas más que usar el poder. De esta forma, suele ser más probable que los hijos reflejen problemas académicos y de comportamiento.

- Negligentes.- En este caso, los padres suelen mostrar un escaso compromiso con el rol que deben asumir. Como resultado de este poco interés, no establecen los límites necesarios a sus hijos. En tal sentido, no están presentes el control de las conductas en situaciones diarias ni las respuestas afectivas.

2.2.4 Desarrollo Emocional en la etapa preescolar

2.2.4.1 Las emociones en la etapa de escolarización

Izard (1994) (Citado en Henao y García, 2009), señala que:

Los niños son concientes de sus emociones y de las causas que las generan, a lo largo de su infancia. Es decir, los niños están en la capacidad de establecer relaciones sobre el porqué de sus diferentes emociones y en los demás. De esta forma, establecen acciones sobre lo que identifican en las expresiones de los demás, reconociendo diferentes emociones en la expresión facial de las personas. (p. 789)

Graham, Doubleday y Guarino (1984) plantean que:

Hacia los dos años de edad, aparecen las emociones autoconscientes. Estas se desarrolla más en la medida que evolucione la capacidad para entender las normas establecidas y para evaluar su actuación en relación a los puntos de vista que éstas emociones generan, lo cual depende de la presencia e intervención de los adultos. A los siete años de edad, manifiestan estas emociones de forma autoconsciente e independiente de las demás personas. (Citado por Abarca, 2003, p. 22)

Berk (1999) (Citado en Abarca, 2003, p. 22) señala que la dificultad con la que propone una, la tarea se relaciona con la derrota o el logro que se obtiene y que en los tres años, las emociones primordiales de tristeza o alegría se adhieren al logro o al fracaso independientemente de la dificultad que presente la tarea. Lewis, Alessandri y Sullivan (1992) señalan que el niño sentirá orgullo de sí mismo si se da cuenta que logró resolver de manera exitosa una tarea difícil; de igual forma, se sentirá avergonzado si no puede resolver una tarea que no representa mayores dificultades. (Citado en Abarca, 2003, p.23)

Ortiz (2001) señala que:

Cuando el niño desarrolla su capacidad de la empatía, se activa de manera natural el sentimiento de culpa. Este tipo de culpa se genera cuando el niño empieza a sentir y hacer responsable del sufrimiento de los demás. Este se observa en los niños aproximadamente a los tres años, cuando intentan reparar el daño que ocasionan. (p. 105)

Berk (1999: 525) y Ortiz (2001: 105) señalan que los factores relacionados con la aprobación – reprobación de acuerdo a los comportamientos determinados en la sociedad influye en las emociones sociomorales.

La comprensión adecuada de sí mismo por parte del niño, se logra a través del desarrollo de sus competencias lingüísticas y la interiorización que el niño hace del lenguaje. A partir de ello, se incrementa las interacciones sociales permitiendo la construcción del autoconcepto.

Saarni (1997) sostiene que:

A través de las comparaciones que efectúa con sus pares, en relación a sus talentos, atributos, apariencia, aptitudes, posiciones y familia, el niño empieza a construir su autoconcepto; lo cual lo puede llevar a percibir diversos sentimientos como vergüenza, inadecuación, humillación, fracaso, etc. (Citado en Abarca, p. 24)

Cuando se trata del desarrollo sociafectivo, es importante considerar a la autoestima, ya que esta contribuye en las conductas de tipo social y escolar así como en las experiencias emocionales de los niños.

Harter (1983) señala que en la etapa preescolar se pueden formar autoestimas separadas entre sí debido a que diferentes aspectos del yo son considerados por los demás, las cuales después se integran. (p. 267).

2.2.4.2 La Comprensión emocional

En edad preescolar, los niños y las niñas se encuentran inuidos en diversas situaciones las cuales les permiten desarrollar diferentes emociones.

De allí que, en edades tempranas se empieza a desarrollar el punto de vista emocional y la comprensión de las emociones.

En el sistema escolar, el niño puede ampliar su interacción con otros niños y con otros adultos que no pertenecen a su entorno social. En consecuencia la implantación de vínculos, la flexibilización del comportamiento emocional, y la preservación de las relaciones socioafectivas se desarrollarán mientras que se dé la comprensión de los propios estados afectivos y de los demás .

Ortíz (2001) (Citado en Abarca, 2008, p.26) señala que:

Un gran logro evolutivo que está en relación con un mayor logro cognitivo es la competencia para entender que se puede percibir emociones contrarias entre sí en una determinada situación. Dicha capacidad resulta ser primordial para el crecimiento de las relaciones emotivas estables. Entre los cinco y seis años, los niños reconocen la existencia de emociones opuestas, aunque de manera secuencial.

Gnepp y Chilamkurti (1988) (Citado en Henao, 2008, p. 43) señalan que:

Se hace necesario evaluar las experiencias previas, las características propias de personalidad y las del contexto que rodean al niño a fin de establecer un modelo diferenciador ya sea para analizar las diferentes situaciones que vive, así como para identificar la complejidad

emocional de dicha situación. Es decir, nivel de comprensión y sus ambiciones emocionales, se relaciona con la cultura del contexto que rodea al niño y con el tipo de reacción de los padres.

En la etapa preescolar, gran parte de los niños no han logrado desarrollar la capacidad para comprender que las personas manejan sus expresiones emocionales de acuerdo al contexto en el que se encuentren. Este entendimiento es alcanzado en virtud a las experiencias que el medio le proporciona al niño.

Gardner, Jones y Miner (1994) sostienen que:

El entendimiento de las emociones de otras personas se relacionan con la empatía, prosocialidad, la aceptación de sus pares y la competencia social, por lo cual es importante tomar como referencia el momento en que la emoción se presenta y el porqué de la reacción de los demás; por lo tanto, entender emocionalmente a los otros consiste entender el porqué de sus reacciones. (p. 625)

Los niños de 3 a 5 años no realizan un análisis objetivo de la situación para comprender su contenido emocional; ellos efectúan sus explicaciones mediante la emoción como tal, de la manera que ellos la sentirían, pero no, de la forma en que realmente sienten buscando relación de distintos factores determinantes. El resultado o es bueno o es malo; sin implantar niveles, discrepancias, alternativas, osea no manejan distintas perspectivas.

Por estos motivos, tienen problemas para concertar sentimientos contrarios en las personas, mas no en las situaciones. Los niños entienden la presencia de sentimientos negativos o positivos a la vez en determinada situación, pero les genera dificultades comprender que una persona desarrolla en él emociones negativas o positivas de manera simultánea.

2.2.4.3 La regulación emocional

De acuerdo a Saarni (1997) (Citado por Abarca, 2008, p.17):

La habilidad que permite administrar las acciones propias, los pensamiento y los sentimientos en forma flexible y adaptativa ya sea en entornos sociales como físicos, se denomina autorregulación. La impresión de confianza en sí mismo, de bienestar y autoeficacia, se ve favorecido con un nivel óptimo de autorregulación.

A su vez, Thompson (1994) sostiene que es un proceso que involucra facultad para no centrar el interés en el estímulo que provoca determinada emoción. Así, para mantener niveles tolerables de emocionabilidad y estabilidad del organismo se debe cambiar el epicentro hacia otras personas, pensamiento, objetos o metas. (p. 31)

En la etapa preescolar y escolar progresa la capacidad para regular emociones. Con la adquisición del lenguaje, el niño puede generar otras estrategias de autoregulación. El desarrollo del lenguaje permite regular sus emociones, modificando sus metas o hablándose a sí mismo.

Según Ortiz (2001),

Los niños gradualmente utilizan y dominan con mas continuidad estas estrategias como por ejemplo desviar el pensamiento variando de actividades, esquivar pensar en lo que le molesta y aplicándolas a otras situaciones. Sin embargo, a pesar que estos avances favorecen las capacidades emocionales, la regulación emocional aún es un proceso interno limitado por los cuidadores. (p. 103)

Los diferentes momentos en la experiencia de los niños les permite desarrollar competencias para regular las emociones que en ellas se generan. En su proceso de maduración el niño adquiere habilidades para enfrentar las exigencias sociales, lo que se enlaza con la capacidad de demarcar expresiones conductuales y emociones diferentes, así como con la posibilidad de establecer nuevas asociaciones cognitivas.

Taylor y Harris (1984) sostienen que:

Los niños de etapa preescolar se enfrentan a los contextos de diferentes formas que les exige analizar y reaccionar de manera distinta. En un primer momento, el niño se concentra en la situación, y controla sus emociones y manejan la situación a medida que adquiere experiencia, sin cambiar la situación en que se encuentra. En preescolar resulta complejo para el niño efectuar cambios de sentimientos y pensamientos de manera veraz y rápida, por lo que tienden a evitar, por ejemplo usan la distracción cognitiva como forma

de autorregulación para lograr un resultado satisfactorio. En tal sentido, este camino suele ser muy usada por los niños, hasta obtener la respuesta que desean obtener cierto nivel de gratificación. (p. 144)

De esta manera, el niño comprende paulatinamente que ciertas estrategias son eficaces en unas situaciones según el beneficio que se desea obtener. En este sentido, el ser flexible para manejar estas estrategias así como desarrollar etapas de interiorización permiten ver el beneficio de la regulación para alcanzar comportamientos adaptativos y de ajuste socioemocional.

Aluja, Del Barrio y García (2007) plantean que:

El crecimiento en la manera de expresar sus diversas emociones, para encontrar respuestas satisfactorias con relación al medio en que actúa la persona y consigo mismo representa el fin primordial en referencia al conocimiento emocional. Esto se relaciona con el progreso de la componente. El proceso de socialización que brinda el contexto inmediato, específicamente por los padres, permite la evolución de habilidades de tipo social así como la interiorización de respuestas del entorno a raíz de una respuesta anterior del niño. (p. 730).

2.2.4.4 La empatía

La capacidad que posee una persona sobre la comprensión de la situación emocional de los otros y a partir de ello emitir respuestas que involucren los sentimientos de esas personas, se define como empatía. (Henaó, 2008, p.46)

Taylor y Harris (1984) afirman lo siguiente:

Si el niño obtiene metas evolutivas, de manera recíproca, el proceso empático obtiene la posibilidad de actuación social; el niño analiza congruentemente sobre la comprensión de una situación, y la forma como ésta genera diversos comportamientos en otras personas. Este proceso de entendimiento emocional por el cual se manifiestan distintas estrategias de afrontamiento y que dan relevancia a la persona indicada más que al propio sujeto, se denomina empatía. (Citado en Henaó, 2008, p. 47)

En este sentido, las acciones realizadas por los padres en el proceso de crianza, son importantes en el desarrollo de los procesos socializadores (Gottman, Kats y Hooven, 1996),

El desarrollo de la capacidad para entender las diferentes reacciones y comprender el porqué ocurren así, ya sea en relación consigo mismo y con los demás es favorecida por la mayor cantidad de experiencias que tenga el niño.

Al respecto, Strayer (1993) afirma que:

Dentro del proceso empático, el niño debe alcanzar la diferenciación de los sentimientos de los demás, es decir, en un primer momento, el niño debe comprender lo que otro siente debido a que en él se generan sentimientos parecidos vivenciando esta situación como suya; pero cuando determina que se trata de una persona distinta, asume una perspectiva emocional y situacional en función a su propio inventario cognitivo, actuando de manera distinta con las personas afectadas. (p. 190).

Sroufe (2000) sostiene que:

El niño alcanza la empatía cuando logra regular sus emociones y comprenderlas, así como comprender las emociones de los otros. Dichos aspectos se dirigen a eventos sociales que facultan al niño, poner en evidencia acciones afectivas, efectuar análisis del alcance de metas, y comprender el porqué la diversidad de emociones que siente. (p. 18)

2.2.5 El aprendizaje emocional

El niño va madurando algunas pautas que les permite identificar y comprender y controlar sus propias emociones a través de las actividades educativas así como los hechos propios de la experiencia.

Hurlock (1978), sostiene que podemos encontrar 5 formas de aprendizaje que determinan el desarrollo emotivo infantil. Estos son: aprendizaje por error y ensayo; aprendizaje por imitación; aprendizaje por identificación, aprendizaje por asociación y el aprendizaje por adiestramiento.

Gran parte de estos aprendizajes son logrados por los niños a través de la imitación. Situaciones como los miedos a los objetos, animales o situaciones son comprendidos por los niños de manera rápida. Diversas situaciones como la tristeza, la inseguridad, la agresividad y depresión son también percibidas por los niños. Por otro lado, los niños de padres optimistas desarrollan un contexto emocional determinado por la confianza, por medio de la transmisión de la creencia, que los logros se consiguen con esfuerzo, tomando a los fracasos, como retos que permiten mejorar.

La relación con sus familiares y otras personas importantes permite desarrollar el aprendizaje emotivo en los niños. La interacción con estas personas permite que el niño se sumerja en el mundo afectivo y en los procesos para interpretar los contenidos del mundo afectivo abstracto con las pautas específicas generadas en la interacción. Esta interacción, logra que los niños desarrollen y mejoren sus vínculos afectivos tomando como referencia sus necesidades propias y las exigencias de su entorno social.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

1. **Estilo de crianza.**- Describen las formas como los padres de familia responden y reaccionan ante las emociones que expresan sus hijos. Estos estilos se encuentran relacionados con la forma de sentir las emociones. (Gottman, 2006)
2. **Desarrollo emocional.**- Proceso donde se construye la autoestima, la identidad, la confianza y seguridad en sí mismo y en el contexto que lo rodea, por parte del niño, permitiéndole distinguir, identificar, controlar, manejar y expresar las emociones. Involucra aspectos conscientes como los inconscientes. (Hausseleer, 2000, p. 55)
3. **Inteligencia emocional.**- Habilidades psicológicas mediante las cuales podemos expresar y apreciar equilibradamente nuestras emociones y como entender la de los otros, y a partir de esto guiar nuestros pensamientos y comportamientos. (Wikipedia)

Donde:

Ox: Observación de la variable estilos de crianza

Oy: Observación de la variable desarrollo emocional

r : Relación entre las variables

3.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población está conformada 60 niños y 60 padres de familia de la I. E. I. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycho, del Distrito de Yauli, ubicada en el departamento de Huancavelica.

El tipo de muestra es intencional compuesta por 22 niños y los correspondientes 22 padres de familia pertenecientes al salón de 4 y 5 años de edad de la I. E. I. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycho, del Distrito de Yauli, del departamento de Huancavelica. Estos tuvieron la siguiente distribución:

Tabla 2

Muestra de niños por género.

GENERO	4 AÑOS	5 AÑOS
NIÑOS	3	3
NIÑAS	9	7
TOTAL	12	10

Nota: Elaboración Propia

3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA RECOLECCIÓN DE DATOS

3.3.1. Técnicas

- **Técnica de la Encuesta:** Ya que se busca la obtención de información sobre la variable en estudio a través de la aplicación de cuestionario, encuestas o escalas. En este estudio se aplicó el PSDQ (Parenting Styles Dimensions Questionnaire) de Robinson, Mandleco y Hart (1995) para evaluar los estilos de crianza de los padres de familia y la Prueba de Evaluación del Desarrollo Emocional Infantil (EDEI) (Henao, 2006) para medir el nivel de desarrollo emocional de los niños.

3.3.2. Instrumento de recolección de datos

1. Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) (Robinson, Mandleco, Olsen & Hart, 1995)

El PSDQ es un instrumento compuesto de 62 ítems con respuestas tipo Likert. Estos se califican desde (1) Nunca a (5) Siempre. Se diseñó con dos propósitos; En primer lugar, mide 3 tipos de estilos parentales de acuerdo a lo propuesto por Baumrind. En segundo lugar, busca la medición de las dimensiones así como la estructura interna de estos estilos.

La tipología de autoridad consta de 27 ítems, conteniendo las subescalas razonamiento/ inducción con 7 ítems, de calidad y involucramiento con 11 ítems, participación democrática con 5 ítems y buena naturaleza/fácil de llevar con 4 ítems.

La tipología autoritaria tiene 20 ítems, incluyendo las subescalas de: castigo físico con 6 ítems, hostilidad verbal con 4 ítems, directividad con 4 ítems y no razonamiento y estrategias punitivas con 6 ítems.

La tipología permisiva tiene 15 ítems y las subescalas: caso omiso al mal comportamiento con 4 ítems, falta de acompañamiento con 6 ítems y autoconfianza con 5 ítems.

2. Prueba de Evaluación del Desarrollo Emocional Infantil (EDEI) (Henaó, 2006)

Este instrumento permite la evaluación del desarrollo emocional mediante los componentes: Comprensión Emocional, Empatía, y Regulación Emocional. Se hace uso de láminas que permiten evocar diversos casos con apoyos de preguntas de la persona que examina.

El instrumento cuenta con 5 factores dentro de la prueba:

Factor 1: Reconocimiento de expresiones faciales

Factor 2: Reconocimiento de una situación y expresión emocional

Factor 3: Comprensión Emocional

Factor 4: Regulación Emocional

Factor 5: Empatía

Para evaluar el Factor 1 se representan en 6 láminas, el rostro de un niño o una niña con determinada expresión. La persona encargada de la evaluación plantea: “Mira el rostro de los niños y cuéntame lo que sientes”.

A partir de las respuestas de los niños se van evaluando sus emociones como: la alegría, el miedo, la tristeza, la rabia y la vergüenza.

La evaluación de la comprensión emocional, requiere de 3 láminas que representan a un solo niño o niña, las cuales muestran variaciones en cuanto a las expresiones: malestar, bienestar o neutralidad. Estas láminas se colocan frente al niño al mismo tiempo, y van acompañadas de las preguntas dirigidas por el evaluador.

Para la evaluación del factor empatía se usan 4 laminas que representan dos situaciones en las que los niños tienen que comparar. La comparación se realiza a través de las interrogantes de la persona evaluadora, permitiendo que el niño o niña pueda elegir alguna de las situaciones.

En lo que concierne al factor regulación emocional, al niño se le hace una descripción de seis situaciones, debiendo asumir una reacción determinada.

3.5. TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

Para el tratamiento de los datos recolectados a través de los instrumentos se utilizó la estadística de tipo descriptiva, a través de: tablas de frecuencia y porcentajes, media aritmética, así como gráficos estadísticos.

Luego de cuantificar los resultados recolectados por medio de los instrumentos de investigación, se hará uso de la Prueba de Shapiro - Wilk a fin de hacer una evaluación de la normalidad de los datos y así determinar el Coeficiente de Pearson o de Spearman con un nivel de significancia del 0,05 para hacer la contrastación de hipótesis y evaluar la relación existente entre las variables.

Para la contrastación de hipótesis, se hará uso de un nivel de significancia de 0,05. Toda la información se procesará a través del paquete estadístico SPSS

22

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIONES

4.1. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS POR VARIABLES

4.1.1. RESULTADOS SOBRE ESTILOS DE CRIANZA

A continuación se muestran los resultados encontrados en relación a las prácticas de crianza que muestran los padres.

Por los respondientes podemos observar que en la variable estilos de crianza hay expresiones con Autoridad nueve personas, con mención autoritaria son siete, y con mención de permisivo son seis.

Tabla 3

Estilos de crianza en padres de familia

Estilos de Crianza	fi
Con autoridad	9
Autoritario	7
Permisivo	6

Fuente : Elaboración propia

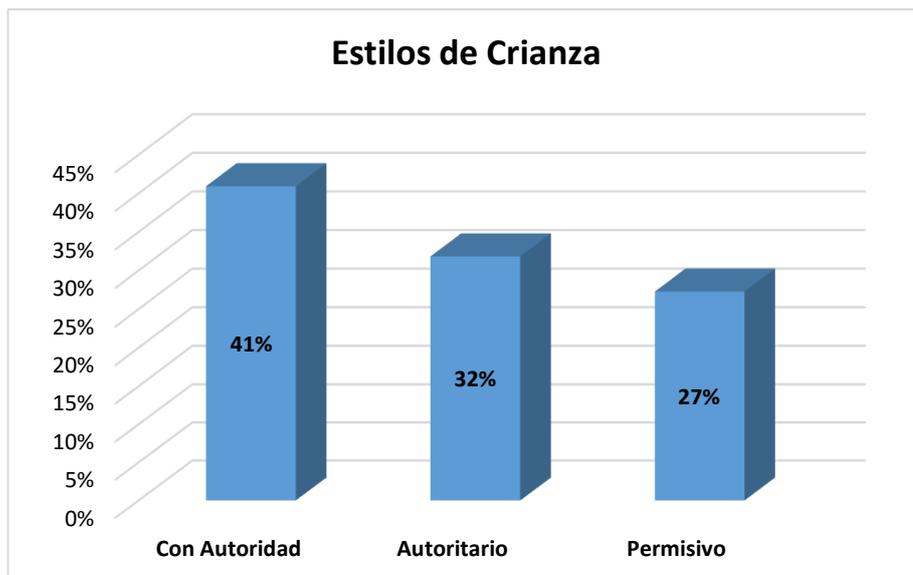


Gráfico 1. Porcentaje de padres de familia en cada Estilo de Crianza

Fuente : Elaboración propia

La Figura 1 muestra los resultados generales obtenidos sobre los estilos parentales de acuerdo al punto de vista de los padres. Podemos observar que el estilo con autoridad es el que obtiene un mayor porcentaje (41%) en relación al estilo autoritario (32%) y el estilo permisivo (27%). Esto indicaría que gran parte de padres de familia enmarcan sus respuestas a los comportamientos de sus hijos dentro del estilo con autoridad, lo cual implica una forma de crianza caracterizado por comportamientos donde la negociación es importante, donde existe un equilibrio entre la severidad y la flexibilidad, de forma que la toma de decisiones se efectúa dentro de un contexto democrático. El estilo permisivo obtuvo el porcentaje más bajo, que involucra un estilo “laissez faire”, donde predomina la escasa capacidad de establecer normas, y la poca participación en las eventos que involucran a sus hijos.

Tabla 4*Descripción de Estilos de Crianza*

Estilo de Crianza	N	Mín.	Máx.	Media	Mediana	Desv. Estándar
Con Autoridad	22	51	91	67.0	56.0	16.0
Autoritario	22	30	63	43.0	36.0	11.0
Permisivo	22	23	56	37.0	32.0	11.0

Fuente : Elaboración propia

En la tabla observamos que el estilo con autoridad de los padres alcanza una media de 67.0 puntos, dentro de un rango 51 a 91 puntos. También, se obtuvo una desviación estándar de 16.0 puntos que indica una significativa dispersión en las puntuaciones obtenidas en referencia a la media. Se destaca que las puntuaciones de los participantes se ubican en un mayor porcentaje por encima del promedio (41,0%), representando a 9 padres de la muestra. En relación al estilo autoritario, en promedio los padres han obtenido 43 puntos, dentro de un rango de 30 a 63 puntos, con desviación estándar de 11 puntos, indicando la existencia de una dispersión considerable en las puntuaciones. Se observa una distribución homogénea de las puntuaciones dentro del rango obtenido.

En relación a las puntuaciones obtenidas por los padres dentro del estilo permisivo, en promedio logran 37 puntos, con un rango de 23 a 56 puntos. Se observa un alto porcentaje (36,3%) de los padres que se ubica por encima del promedio. También, se obtuvo una desviación de 11 puntos, indicándonos una significativa dispersión.

4.1.2. RESULTADOS SOBRE DESARROLLO EMOCIONAL

A continuación se muestran los resultados relacionados al nivel de desarrollo emocional mostrado por los niños pertenecientes a la Institución Educativa N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica.

En la tabla siguiente podemos observar que los niveles de desarrollo emocional son tres , y en bajo tenemos 2 respondientes, medio nueve y alto 11 respondientes.

Tabla 5

Nivel de desarrollo emocional.

Nivel de desarrollo Emocional	fi
Bajo	2
Medio	9
Alto	11

Fuente : Elaboración propia

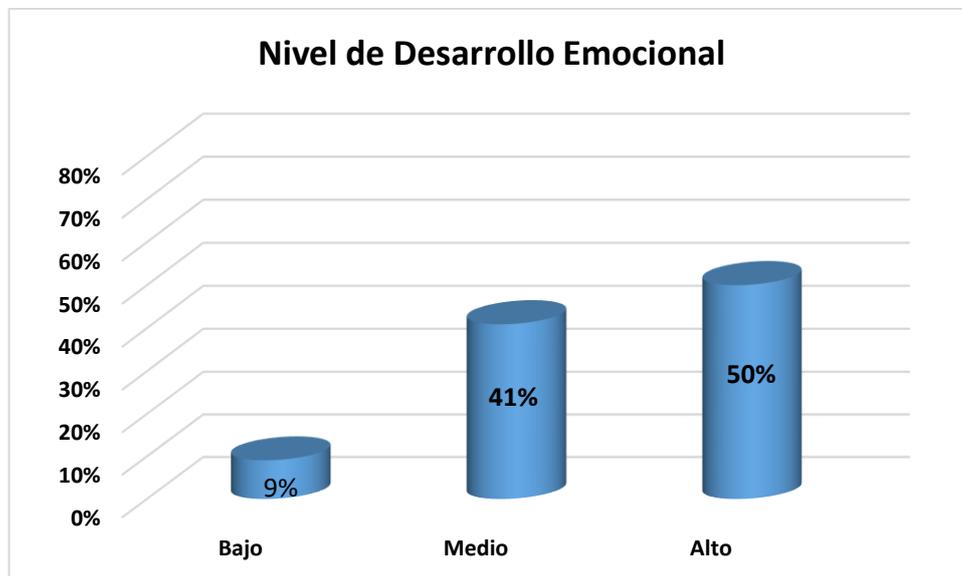


Gráfico 2. Porcentaje obtenido en los niños en Desarrollo Emocional

Fuente : Elaboración propia

La figura 2 muestra los resultados generales obtenidos en relación al nivel de desarrollo emocional encontrado en niños de la institución educativa. Podemos observar que el nivel alto de desarrollo emocional alcanza un mayor porcentaje (50%) en comparación al nivel medio (41%) y al nivel bajo (9%).

Tabla 6

Descripción de la variable desarrollo emocional

Variable	N	Mín	Máx	Media	Mediana	Desviación Estándar
Desarrollo Emocional	22	2	12,0	8,0	8,25	2,66

Fuente : Elaboración propia

La tabla 6 muestra los valores descriptivos del desarrollo emocional evidenciado en los niños parte de este estudio. Tanto la media de 8,0 como la mediana de 8,25 ponen de manifiesto que el desarrollo emocional oscila entre el nivel medio y alto. La desviación estándar de 2,66 genera una significativa dispersión de los datos según la media.

Estos resultados indicarían que gran parte de los niños muestran características que les permiten regular la manera como reaccionan y adecuar sus conductas según el entorno o contexto en el que se encuentran. Los niños logran comprender las expresiones y saben que pueden ejercer control sobre ellas. Esto les que permite adaptarse de mejor manera a la situación que en ese momento viven. Los niños empiezan a comprender las razones de lo que siente y como debería ser su forma adecuada de reaccionar ante determinada situación, llevando a cabo una evaluación sobre la manera más idónea para hacer frente a las

diferentes exigencias del exterior, aumentado de esta forma su capacidad para comprender las distintas reacciones y entender el porqué de las mismas.

Tabla 7

Descripción de Componentes del Desarrollo Emocional

Desarrollo Emocional	N	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Desviación Estándar
Comprensión Emocional	22	0	3.0	2.1	2.3	0.84
Regulación Emocional	22	0,5	5.0	3.0	3.2	1.3
Empatía	22	1	4.0	2.9	3.0	0.91

Fuente : Elaboración propia

En la tabla 7 se evidencia que la media obtenida en relación a la Comprensión Emocional alcanza en promedio 2,1 puntos, dentro de un rango de 0 a 3 puntos. La desviación estándar de 0,84 indica que existe poca dispersión en las puntuaciones obtenidas en relación a esta media. Los valores obtenidos se distribuyen en mayor porcentaje por encima de la media, comprendiendo a 11 (50,0%) niños del total. En relación a los valores alcanzados en la Regulación Emocional, se obtuvo una media de 3,0 puntos, dentro de un rango de 0,5 a 5,0 puntos y una desviación de 1,3 puntos que la exististencia de significativa dispersión de las puntuaciones obtenidas con respecto al promedio. En este caso, el 50% de la muestra obtuvo puntajes por encima del promedio.

En relación a la puntuación reportada en la componente Empatía, en promedio obtienen 2,9 puntos, dentro del rango 1 a 4 puntos. Se observa que un porcentaje alto de los niños (13) (59,0%) se sitúa encima del promedio.

De igual forma, se obtuvo una desviación de 0,91 puntos, según lo cual exista una escasa dispersión.

4.2. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS

A continuación se muestra el proceso de contrastación de hipótesis de la presente investigación.

Se uso del Coeficiente de Correlación de Pearson posibilitó determinar el grado de correspondencia que existe entre las variables de estudio, usando un nivel significancia de 0,05. Para ello, primero se efectuó una Prueba de Normalidad a fin de verificar si los datos obtenidos proceden de una muestra próxima a la distribución de tipo normal.

Siendo la muestra menor a 50, la Prueba de Shapiro – Wilk fue pertinente y sus resultados se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 8

Prueba de Normalidad

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
Estilos de Crianza	.959	22	.466
Desarrollo Emocional	.942	22	.214

Fuente : Elaboración propia

En la tabla anterior, se muestra que el valor “p” tanto para los resultados en Estilos de Crianza (0,466) como en el Desarrollo Emocional (0,214) son mayores al nivel de significancia (0,05); por lo cual, podemos afirmar que los datos obtenidos en ambas evaluaciones se distribuyen normalmente.

Seguidamente, se hace la contrastación de las siguientes hipótesis:

Ho: No existe relación entre los estilos de crianza y el desarrollo emocional de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica.

H1: Existe relación entre los estilos de crianza y el desarrollo emocional de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica

La constrastación efectuada arrojó los resultados que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 9

Correlación en Estilos de Crianza y Desarrollo Emocional

Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
,476*	.025

***La correlación es significativa a un nivel de 0,05**

Fuente : Elaboración propia

El valor p obtenido es de 0,025, el cual no supera el nivel de significancia de 0,05; en consecuencia, rechazamos la hipótesis H_0 y concluimos la existencia de relación entre las variables: estilos o formas de crianza y el nivel de desarrollo emocional de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica.

Además, el coeficiente de Correlación de Pearson obtenido fue 0,476 indicándonos que la relación encontrada es moderadamente fuerte y directa, en virtud a los cual podemos afirmar que mientras más democrático sea el estilo o forma de crianza usado por los padres, más alto será el nivel de desarrollo emocional de sus hijos.

Tabla 10

Correlación entre Estilos de Crianza y los componentes del Desarrollo Emocional

Dimensiones del Desarrollo Emocional	Shapiro-Wilk	Coef. de correlación de Spearman	Sig. (bilateral)
Comprensión Emocional	0,05	.294	.184
Regulación Emocional	0,38	.284	.200
Empatía	0,48	,439*	.041

***La correlación es significativa a un nivel de 0,05**

Fuente : Elaboración propia

La prueba de normalidad de Shapiro – Wilk arrojó valores “p” menores al nivel de significancia de 0,05; por lo cual, los resultados obtenidos en estos tres componentes no se distribuyen de manera normal. Ante esto, se utilizó el Coeficiente de Correlación de Spearman para determinar el grado de relación existente entre los estilos o formas de crianza y las componentes del desarrollo

emocional. Los resultados encontrados reflejan sólo relación significativa entre los estilos o formas de crianza y el componente Empatía a un nivel de significancia de 0,05. Además, ya que el coeficiente de correlación es de 0,439, dicha relación es moderadamente fuerte y directa, lo que implica que cuando los padres manejan un mejor estilo de crianza mejor nivel de empatía se desarrolla en los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica

Tabla 11

Correlación entre Tipos de Estilos de Crianza y los componentes del Desarrollo Emocional

Estilo de Crianza		Comprensión Emocional	Regulación Emocional	Empatía
Democrático	Coefficiente de correlación	,529*	.282	,481*
	Sig. (bilateral)	.011	.203	.023
Autoritario	Coefficiente de correlación	-.189	-.180	-.045
	Sig. (bilateral)	.398	.423	.841
Permisivo	Coefficiente de correlación	-.374	-.205	-.344
	Sig. (bilateral)	.086	.361	.117

*La correlación es significativa a un nivel de 0,05

Fuente : Elaboración propia

La tabla 11 muestra la existencia de correlación directa y significativa entre los estilos o formas de crianza democrático con la comprensión emocional y la empatía. Tanto para la comprensión emocional como para la empatía, la correlación es fuerte (0,529 y 0,481 respectivamente) lo cual implica que, mientras más democrático sea el padre en la forma de criar al niño, mejor será su nivel de comprensión tanto emocional como empática en ellos.

4.3. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Durante la primera infancia, el manejo de las emociones juega un papel preponderante en las diferentes dimensiones del desarrollo del niño. La familia se encarga de ofrecer afecto y cariño y este rol será compartido por otras personas, de manera especial por los profesores quienes tendrán también la finalidad de favorecer su crecimiento y personalidad .

Uno de los principales supuestos que presenta esta investigación es que la personalidad que asumen los padres y que está determinada por un estilo o forma de crianza, se encuentra en correspondencia con la evolución positiva de las emociones que presentan sus hijos.

De acuerdo a los resultados de este estudio, se revela la existencia de correspondencia entre los estilos o formas de crianza que muestran los padres con el desarrollo emocional que presentan sus niños en la institución Educativa. Este resultado coincide con lo ya señalado por Baumrind (1967, 1968, 1970), quien dentro de su investigación encontró influencia entre algunos rasgos socioemocionales de los niños y la relación parental, las cuales se enmarcan dentro de las normas establecidas y el tipo de comunicación existente en el entorno familiar. Además, coincidimos con lo señalado por Navarrete (2011) cuando afirma que en los padres predominaba el estilo o forma de crianza era el estilo con autoridad y una correspondencia significativa y directa entre la calidad de vida familiar y la forma de crianza con autoridad ya sea en cuanto a su importancia como a su satisfacción

Los resultados también reportan que la mayor parte de los padres manifiestan un estilo de crianza democrático, lo cual refleja en ellos control y el manejo de la flexibilidad para tratar con sus hijos en base a una buena comunicación. Se ha encontrado que esta forma de proceder de los padres correlaciona significativamente en el desarrollo de la empatía de sus hijos. Esto concuerda con lo señalado por Henao y García (2009) quienes sostienen que los padres que realizan una lectura idónea de sus hijos en cuanto a sus necesidades sin dejar de lado exigencias, hábitos y responsabilidades propias de su desarrollo, tienen más características propias del estilo equilibrado. En tal sentido, lo más apropiado para la evolución positiva de las emociones de los niños sería desarrollar la estructura parental equilibrada en contraposición a la autoritaria.

Los resultados obtenidos aportan a lo señalado por García y Román (2005), quienes dentro del proceso de evaluación de las actividades de carácter educativo que se realiza dentro de la familia, determinaron que los padres generaban aumento en los niveles de autoestima de sus hijos en la medida que presentaban estructuras equilibradas de autoridad. Se une esto, el hecho que los padres tengan mayores posibilidades de realizar una evaluación adecuada de sus hijos en cuanto al respeto, obediencia y cumplimiento de obligaciones.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

1. Existe relación directa y moderada entre los estilos de crianza de los padres y el nivel de desarrollo emocional de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica. Es decir, a mejor estilo de crianza por parte de los padres, moderado es el desarrollo emocional de sus hijos. (Rho de 0.476).

2. Existe relación directa y estadísticamente poco significativa entre los estilos de crianza de los padres y el nivel de desarrollo de la comprensión emocional de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica. (Rho Bajo de 0.294) quiere decir que si los estilos de crianza mejoran entonces la comprensión emocional mejora pero muy bajo o poco.

3. Existe relación directa y estadísticamente poco significativa entre los estilos de crianza de los padres y el nivel de desarrollo de la regulación

emocional de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica. Se obtuvo un Rho de 0.284; se interpreta que a mejores sean los estilos de crianza de los padres, entonces la regulación emocional crece muy poco o bajo.

4. Existe relación directa y moderada entre los estilos de crianza de los padres y el nivel de desarrollo de la empatía de los niños de la I. E. N° 610 de la localidad de Ccescehuaycco de la Provincia de Huancavelica. Es decir, a mejor estilo o forma de crianza por parte de los padres, moderadamente es la mejoría del desarrollo empático de sus hijos.

5.2. RECOMENDACIONES

1. Replicar este estudio en diferentes contextos y a muestras más amplias a fin de buscar mayores argumentos que permitan afianzar la posible relación entre los estilos o formas de crianza que adoptamos los padres de familia con el desarrollo emocional de nuestros niños.
2. Realizar estudios más amplios que permitan identificar un perfil de estilos o formas de crianza y generar pautas de acción en los padres que permitan mejorar la comprensión emocional en sus hijos
3. Realizar estudios más amplios que permitan identificar un perfil de estilos o formas de crianza y generar pautas de acción en los padres que permitan mejorar la regulación emocional en sus hijos

4. Realizar estudios mas amplios que permitan identificar un perfil de estilos o formas de crianza y generar pautas de acción en los padres que permitan mejorar la empatía en sus hijos

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, M., Marzp, L. y Sala., J. (2002). *La educación emocional y la interacción profesor/alumno. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 5(3), 1-4.
- Aluja, A., Del Barrio, V. y García, L. (2007). *Personalidad, valores sociales y satisfacción de pareja como factores predictores de los estilos de crianza parentales. International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 725-737.
- Arellano, R. (2000). *Los estilos de vida en el Perú: Cómo somos y pensamos los peruanos del siglo XXI*. Consumidores y Mercados.
- Arranz, E. (2004). *Un Modelo Teórico para la comprensión de las relaciones entre la interacción familiar y el proceso de desarrollo psicológico: modelo cotextual-ecológico, interactivo-bidireccional y sistémico*. En Arranz (Ed): *Familia y desarrollo psicológico*. (pp. 32-68). Madrid: Pearson Educación.
- Baumrind, D. (1966). *Efecto de Control autoritario de los Padres en la Conducta del Niño*. 37 (4), 887-907. [en línea] [consulta: 03 julio 2010]
- Berk. L. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*. España: Prentice Hall Iberia.
- Bowlby, J. (1985). *El vínculo afectivo*. España: Paidós.
- Céspedes, A. (2008). *Educación de las Emociones, educar para la vida*. Santiago de Chile: Ed. B S.A
- Cobadonga, A. (1999). *La familia y su implicación en el desarrollo infantil. Revista complutense de la educación*, 10 (1), 289-304.

- Craig, G. (2001). *Desarrollo Psicológico*. México: Editorial Pearson Educación, S.A.
- Cuervo, A. (2010). *Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*. *Diversitas*, 6(1), 111-121.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). *Parenting style as context: an integrative model*. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Franco, T. (1988). *Vida afectiva y educación infantil*. España: Narcea.
- Franco, N., Pérez, M. y Dios, M. (2014). *Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años*. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156.
- Gaxiola, J. (2006). *Validación del Cuestionario de Prácticas Parentales en una Población Mexicana*. *Revista española Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(1), 115-128.
- Gardner, P., Jones, D. y Miner, J. (1994) *Social competence among low-income preschoolers: emotion socialization practices and social cognitive correlates*. *Child Development*, 65, 622-637.
- Gnepp, J. & Chilamkurti, C. (1988). *Children's use of personality attributions to predict other people's emotional and behavioral reactions*. *Child Development*, 53, 743-754.
- Graham, S., Doubleday, C. y Guarino, P. (1984). *The development of relations between perceived controllability and the emotions of pity, anger, and guilt*. *Child Development*, 55, 561-565.

- Harter, Development perspectives on the self-system. En E.M. Hetherington (Ed).
Handbook of child psychology: Vol. 4. *Socialization, personality and social development*. (4th ed., pp. 275-385). New York: Wiley
- Henao, C. y García, M. (2009). *Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2).
- Hurlock, E. (1978). *Desarrollo del niño*. Nueva York: Macmillan.
- Izard, C. E. (1994). *Innate and universal facial expressions: Evidence from developmental and cross-cultural research*. *Psychological Bulletin*, 115, 288-299.
- Jiménez, (2010). *Estilos Educativos Parentales y su implicación en diferentes trastornos*. Recuperado de [http://: www.juntadeandalucia.es/.../bfbb12cc-abc8-489e-8876-dd5de0551052](http://www.juntadeandalucia.es/.../bfbb12cc-abc8-489e-8876-dd5de0551052)
- Lewis, M., Alessandri, S. y Sullivan, M. (1992). *Differences in shame and pride as a function of children's gender and task difficulty*. *Child Development*, 63, 630-638.
- Maccoby, E.E. y Martin, J.A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. *Child Psychology*, 4, 1-101)
- Merino, C. (2003). *Análisis factorial confirmatorio y confiabilidad de la Escala de Estilos de Crianza de L. Steinberg* (Tesis de maestría). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.

- Mestre, M., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de Crianza y Desarrollo Pro Social de los Hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54(4). 691-703.
- Musitu, G., y Gracia, E. (2000). *Psicología social de la familia*. España: Ed. Paidós.
- Navarrete, L. (2011). *Estilos de Crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula* (Tesis de Maestría) Universidad del Bio Bio, Chile.
- Ortiz, M. (2001). *Desarrollo emocional*. España: Pirámide.
- Papalia, D., Wendkoss, S. y Duskin, R. (2005). *Psicología del Desarrollo, de la Infancia a la Adolescencia*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Saarni, C. (1997). *Emotional Competence and self-regulation in childhood*. 35-64. En Salovey, P. y Stuyler, D. (eds) *Emotional development and emotional intelligence. Educational Implication*. New York: BasicBooks.
- Sordo, P. (2009). *No Quiero Crecer. Viva la diferencia. Para padres con hijos adolescentes*. Chile: Editorial Norma.
- Sroufe, A. (2000). *Desarrollo emocional: la organización de la vida emocional en los primeros años*. México: Oxford University Press.
- Steinberg, L. , Elman, J. D. , & Mounts, S. (1989). *Authoritative parenting, psychosocial maturity, and academic success among adolescents*. *Child Development*, 60, 1424–1436
- Strayer, J. (1993). *Children's concordant emotions and cognitions in response to observed emotions*. *Child Development*, 64, 188-201.

- Taylor, D. A. y Harris, P. L. (1984). *Knowledge of strategies for the expression of emotion among normal and maladjusted boys: A research note. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 24*, 141-145.
- Thompson, R. (1994). *Emotional regulation: A theme in search of definition. En Fox, N. (Ed) The development of emotion regulation: Biological and behavioral considerations. Child Development, (2-3, serial N° 240)*
- Vega, M. (2006). *Estilos de crianza y sus efectos. Taller para padres, Instituto Alemán de Valdivia. [en línea] < www.educarchile.cl > [consulta: 06 junio 2010]*